

CÁMARA DE REPRESENTANTES
XLVIIa. Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 1363 de 2012

Carpeta Nº 65 de 2010	Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca

INSTITUTO NACIONAL DE LA GRANJA VEGETAL

Creación

ASOCIACIÓN GRANJERA DE SALTO

MESA HORTÍCOLA DE SALTO

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 7 de noviembre de 2012

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Rodrigo Goñi Romero.

Miembros: Señores Representantes Alberto Casas, Hugo Dávila, Mario Perrachón, Hermes Toledo Antúnez y Pablo Vela.

Invitados: Por la Asociación Granjera de Salto, señores Ítalo Tenca, Coordinador e ingeniero agrónomo José Luis Ferreira.

Por la Mesa Hortícola de Salto, José Luis Ferreira, Presidente y técnico agropecuario Alejandro Gutiérrez.

═══════II═══════

SEÑOR PRESIDENTE (Goñi Romero).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene el gusto de recibir a la delegación de la Asociación de Granjeros de Salto, representada por el Coordinador Ítalo Tenca y el ingeniero agrónomo José Luis Ferreira, y de la Mesa Hortícola de Salto, representada por su Presidente, señor José Luis Ferreira y el técnico agropecuario Alejandro Gutiérrez.

Queremos conocer sus opiniones sobre la creación del Instituto Nacional de la Granja. Esperamos que les hayan llegado las versiones taquigráficas de las sesiones en las que se consideró este asunto con otras agremiaciones.

SEÑOR TENCA.- En primer lugar, en nombre de la Asociación de Granjeros de Salto y de la Mesa Hortícola de Salto queremos agradecer la invitación y que se nos haya tenido en cuenta para dar nuestra opinión sobre este proyecto de ley.

En segundo término, las dos gremiales recibimos el proyecto de ley, lo hemos analizado, y queremos decir que estamos de acuerdo con la mayoría de los artículos.

La integración de ese Instituto por seis gremiales y el hecho de que será una persona jurídica de derecho no estatal nos lleva a pensar que posicionará muy bien al sector productivo. Esto es muy importante porque trascenderá los Gobiernos. El Instituto Nacional de la Granja Vegetal nos podrá dar un marco de trabajo más seguro. Si bien ha habido cambios en la Dirección General de la Granja y hay conformidad con la nueva Directora General -con quien se está trabajando muy bien-, la creación de un Instituto de este tipo será muy favorable para el sector.

Queremos remarcar que más allá de la creación del Instituto Nacional de la Granja Vegetal, que favorecerá mucho al sector norte porque nos especializamos en horticultura y citricultura, hay temas mucho que hay que analizar con profundidad.

Reiteramos que estamos de acuerdo con varios artículos del proyecto de ley porque creemos que serán favorables, pero el sector de la granja vegetal, tiene componentes muy importantes que deben ser analizados con profundidad.

SEÑOR GUTIÉRREZ.- Quiero ilustrar a la Comisión sobre nuestra realidad productiva.

La granja es muy vasta. Cuando hablamos de ella debemos tener en cuenta que hay gran cantidad de rubros, porque puede ser hortícola, frutícola, avícola, apícola, citrícola, y más.

La realidad productiva del norte del país es muy importante. Las dos gremiales presentes nos hemos especializado en la producción hortícola, que es muy especial, porque se hace en una época en la que no se pueden producir determinadas hortalizas en el resto del país, particularmente en el sur. Producimos contra estación y abastecemos a todo el mercado nacional a partir de la mitad del otoño, durante el invierno y parte de la primavera. En estos momento todavía están llegando nuestros productos al Mercado Modelo. Producimos contra estación, aprovechando que nos favorece el clima y la tecnología que aplicamos, cubriendo la producción bajo nailon, en invernadero, bajo túneles o macro túneles. Nuestros productos son de alto consumo, concretamente, me refiero al tomate, morrón, berenjena, pepino, melón, frutilla, cebolla, boniato y otros.

Que quede claro que durante más de seis meses producimos todos esos rubros en el norte del país y que no se pueden producir en otro lado. Ahí radica la importancia de nuestro sector en el norte del país y, por ello es necesario que participemos en este

Instituto para que se tengan en cuenta nuestras necesidades y problemáticas, que serán expresadas en ese ámbito, tal como hoy sucede hoy en la Junta Nacional de la Granja.

Debemos agradecer al Gobierno anterior y al actual por permitirnos participar de la Junta Nacional de la Granja cuando anteriormente no lo hacíamos. Participamos como gremial de primer grado. Evidentemente, cuando ingresamos a la Junta tuvimos que desplazar a otra gremial, pero por suerte será partícipe de la nueva institución. Entre todos podremos debatir nuestra problemática. Nuestra participación en la Junta Nacional de la Granja nos ha permitido darnos a conocer e ir resolviendo parcial o totalmente algunos de los problemas que hemos tenido durante estos siete años.

Nuestra producción se basa en un área de 15 kilómetros alrededor de la ciudad Salto, que permite tener a una alta densidad de productores con pequeñas y medianas áreas. Esto nos favorece porque estamos muy comunicados unos con otros y producimos intensivamente. Hemos llegado a niveles tecnológicos que hace diez o quince años no habríamos pensado. El nivel tecnológico que se aplica en la región es el más elevado de todo el país con respecto a la horticultura en todos los rubros que he mencionado y no solo con los que se producen bajo la cobertura del nailon. La naturaleza nos ha regalado un clima especial que nos permite ser productores de primor en cultivos de campo al principio de la primavera. Cuando hablo de los cultivos de campo me refiero al maíz dulce, boniato, zapallo, melón, que en esa época del año nos permiten acceder al mercado sin que tengamos competencia de otros sectores. Los productores del sur saben muy bien esto y comienzan a producir desde diciembre hasta mediados de otoño, en una época en la que nosotros, por razones de clima, no podemos practicar esos cultivos.

En el norte del país este sector demanda mucha mano de obra por la intensidad de su producción y, como en toda sociedad productiva, está integrado por pequeños, medianos y grandes productores. La presencia de dos gremiales en la Comisión está demostrando la unidad de expresión y de convivencia que tenemos. Estamos representando a distintos niveles de productores.

La Asociación de Granjeros de Salto representa a pequeños y medianos productores y la Mesa Hortícola de Salto representa a medianos y grandes productores, dentro de lo que es un nivel comparativo entre más chico y más grande.

Estamos madurando lo suficiente para aunar criterios y aprovechar los denominadores comunes que tenemos para plantear al poder político y a las instituciones en las que participamos las necesidades que tenemos de forma unánime, marcando los requerimientos de unos y otros. Creemos que de aquí en adelante tenemos que fusionar empresas y no separarlas.

Entendemos que en el tiempo pasado hubo fallas en la interpretación de cómo ayudar al pequeño productor y al grande: se ha dejado de lado al productor más grande y se ha ayudado al pequeño productor. Hoy evaluamos esas acciones como erróneas, porque después de haber pasado mucho tiempo advertimos que los avances de esos pequeños productores han sido mediocres y muy malos, y dejaron secuelas importantes por fallas en las inclinaciones muy severas hacia ese sector, por cuanto se apuntó en un solo sentido y no al conjunto de las necesidades del productor, como la comercialización, logística y demás.

Nos llena de satisfacción estar hablando con ustedes de nuestras producciones.

Nuestro sector demanda aproximadamente siete mil jornales en el año, dado que un área de cobertura de más de 400 hectáreas bajo nailon. Si tenemos en cuenta que cada hectárea de invernáculo de esas las cuatrocientas que manejamos, demanda diez jornales mensuales, advertimos que hay más de cuatro mil personas permanentes

trabajando en esta actividad, además de los que trabajan en los cultivos de campo y en los "packing". Quiero que queden registrados estos datos para que cuando en el futuro se estudie el desarrollo de este Instituto se tengan en cuenta

Aspiramos a que también se tengan en cuenta cuando se deban hacer proyectos con relación a nuestras necesidades. Sabemos bien que el Instituto va a atender en la zona sur del país necesidades muy importantes como las nuestras en otros sectores productivos, como los de la fruta.

Deseo remarcar que somos productores durante más de seis meses por año de los rubros que mencioné, y que no se pueden producir en otro lado. Si bien nuestros productos llegan al mercado con un alto costo, si no existiéramos se tendrían que importar y quedaríamos atados a la especulación de los importadores, que harían del consumidor lo que quisieran. Esa es la reflexión que debemos hacer.

Salto produce, y es caro por la forma en que lo hace. Debemos pagar caro el tomate y el morrón, pero ¿qué pasaría si no produjéramos? Estaríamos en manos de intermediarios e importadores, porque no hay otra zona en el país en la que se puedan producir estos rubros.

SEÑOR FERREIRA.- Con el mismo ánimo que tuvo el señor Gutiérrez al plantear la situación de la horticultura en el norte de nuestro país quiero proporcionarles algunos datos oficiales del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca a través de la Digegra. Una cosa que faltó decir de nuestra horticultura del norte es que por suerte hay muchos jóvenes trabajando. Son generaciones que vienen de inmigrantes portugueses, italianos, españoles que se afincaron a trabajar en las zonas de Salto y Bella Unión. Hoy en día están los hijos, nietos y las nuevas generaciones que están junto con los padres. Por suerte nuestra horticultura va a seguir.

La reducción en la cantidad de productores ha sido mínima en el período 2005-2009: solamente ha bajado el 13%, siendo que en el total del país los horticultores desaparecieron en un 24%, siendo mucho más marcado ese descenso en el sur del país.

Otro dato que avala la importancia de nuestra horticultura es el área. Como ya se mencionó, al año 2009 habían 432 hectáreas de cultivos protegidos y actualmente hay un 10% más, o sea que estaríamos hablando de unas 470 hectáreas de cultivos protegidos, es decir, bajo plástico. Entre 2005 y 2011 las hectáreas de cultivo protegido aumentaron 21%. También hay 2.000 hectáreas de cultivos a campo, y en ese período esta área aumentó casi el 10%

Es bastante elocuente que el sector sigue creciendo en el norte, y eso está muy relacionado a la incorporación de tecnología que ha hecho rentables los rubros. Se han afincado las familias y están dando continuidad a la producción.

En lo que tiene que ver con la producción, el norte produce 64.893 toneladas. El 63%, más de 41.000 toneladas, provienen de cultivos protegidos en los que se incorporó alta tecnología. Los cultivos protegidos han aumentado prácticamente un 14% en el período 2005- 2009. Me estoy refiriendo a cultivos hortícolas, dejando de lado los frutales de hojas caducas y la citricultura. En esas 41.000 toneladas que se producen en el norte se encuentra el 80% del tomate que se consume en el país. Es una cifra bastante grande. En el norte también producimos el 91% del morrón. Estos dos son los rubros principales del norte y se cultivan bajo plástico, en invernaderos. Reitero que el 80% del tomate y el 91% del morrón que se consumen en Uruguay se producen en el norte del país.

Si nos vamos al valor bruto de producción, a los millones de pesos uruguayos, el norte hoy en día anda en el 49% del valor bruto de producción hortícola del país. O sea,

la mitad del dinero que se recauda por la producción de verduras se obtiene en el norte. Esto ha aumentado. En el año 2005 el norte participaba en el 38% del valor bruto de producción y hoy tiene prácticamente el 50%. Esto también da la pauta del crecimiento que se tuvo, principalmente, en base a la incorporación tecnológica.

Algún dato más a tener en cuenta para ver la importancia de nuestra horticultura está en que en la zona de Salto se encuentra la Facultad de Agronomía, una estación experimental, están las carreras de agronomía en la regional norte, hay cursos de Inefop que se editan en distintas áreas vinculadas a la producción granjera, está un INIA especializado en horticultura y fruticultura. El 70% de los productores tienen técnicos en sus predios -hay un trabajo muy fuerte de los técnicos- y lo que tiene que ver con la mano de obra.

Este es un pantallazo que queríamos dar para que ustedes se sitúen en la importancia real que tiene nuestra horticultura en el norte del país.

SEÑOR TENCA.- Como ya se ha dicho, hoy vinimos a hablar del proyecto de ley. Ustedes nos pidieron que analizáramos el proyecto de ley, pero hicimos el repaso de lo que es el sector en sí porque creemos que con la creación del Instituto se debería alcanzar un mayor dinamismo. Hay algo bien importante que es lo comercial.

En Salto, el sector de la granja vegetal tiene un techo, porque solo apunta al mercado interno. Y ese techo hace que se estén desplazando productores del sector, porque siempre hay alguien que va a ir acaparando el volumen de producción. Nosotros apuntamos a que con la creación de este Instituto pueda haber más dinamismo en las actividades, apostando fuertemente al sistema comercial del exterior. Esa es la aspiración que tenemos desde el norte. Este sector no va a seguir creciendo, y si lo hiciera, se seguirá yendo gente del campo porque otros ocuparán el lugar.

Reitero que estamos de acuerdo con la mayoría de los puntos que se plantean en este proyecto de ley. Hay varios componentes que habrá que analizar mejor pero básicamente estamos de acuerdo. Queríamos recalcar lo importante que sería darle dinamismo a este sector y el aporte para que el producto vaya al exterior, porque no se puede apuntar solamente al mercado interno. Hablamos de infraestructura y de la búsqueda de canales comerciales en el exterior.

SEÑOR GUTIÉRREZ.- Si bien el señor Tenca expresó que algunos productores se están alejando del sector, no tenemos la gravedad que otras zonas del país tienen. El porcentaje de productores que se va alejando del sector es mínimo y por suerte ninguno de estos productores pasa a integrar el cinturón de la ciudad, es decir, no pasan de la horticultura a la indigencia. Generalmente los horticultores de Salto -lo podemos comprobar en infinidad de casos- se dedican a actividades conexas con la horticultura como la comercialización o trabajos afines. No dejan sus predios porque en un entorno de 15 kilómetros a la redonda tienen sus viviendas, por lo tanto se mantienen dentro de sus viviendas y se reconvierten en otras actividades. Esto no está creando un problema social para el departamento porque ellos no van al cinturón de la ciudad, a los barrios más pobres, como las personas que han emigrado en años anteriores del campo rural ganadero y agrícola. Nosotros nos nutrimos de mano de obra en ese sector de población. Tenemos una necesidad muy importante de mano de obra calificada y este Instituto podría darnos una mano en la preparación de gente para nuestros fines productivos. Esa es una necesidad que tenemos. En algunos momentos del año competimos en la demanda de mano de obra con la citricultura, con el arándano, y en los momentos picos de cosecha como pueden ser estos en que se está cosechando la cebolla o la frutilla. Hay muchos trabajos manuales dentro de los invernaderos -cuidado de rebrotes y tratamientos para mantener el cultivo hasta fin de año-, pero no contamos con el personal

suficiente. Se necesita más mano de obra, calificar más mano de obra, y en eso tenemos que recibir apoyo.

Tenemos bien claro que hay productores más grandes y más chicos. A los productores más grandes los consideramos una necesidad para el departamento y nos basamos en ellos para avanzar tecnológicamente porque son los que adquieren, primero que nadie, las últimas tecnologías que existen en este sector y en este rubro. Por lo tanto, en estos productores se ven reflejados los pequeños y medianos y ven qué es lo que pueden hacer. Van adquiriendo esas tecnologías mirando a los más desarrollados y las van adaptando en sus predios de acuerdo con sus posibilidades. Tenemos pensado insistir dentro de este Instituto que se va a formar en el apoyo a los pequeños y medianos productores en lo que tiene que ver con la infraestructura que hoy ellos no tienen y que sí tienen los más grandes, como "packing" y maquinaria para el manipuleo de la poscosecha. Vamos a insistir en que dentro de este Instituto se hagan subsidios o préstamos a tal fin de conseguir que los pequeños y medianos productores puedan usufructuar los mismos beneficios que los más grandes.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Damos la bienvenida a la delegación. En pocos minutos han hecho una exposición muy clara y estimulante de la situación granjera del norte del país. El asunto ha sido muy bien planteado en todos los aspectos. Han hecho una exposición que abarca desde lo productivo a lo educativo, lo que me parece básico.

Estamos analizando un proyecto de ley, pero es ineludible hablar de la realidad de la producción granjera en el país para después discutir la necesidad de esta iniciativa y del Instituto. En ese sentido, creo que han sido muy claros y por primera vez escuché todo el abanico que abarca la granja. Tal vez tengamos que empezar a definir qué es la granja para poder apuntar o ir más en detalle a este asunto. Ustedes han hablado de dos o tres rubros, pero si hablamos de la granja en el país o del concepto que teníamos y que aún conservamos de granja -sobre todo desde que íbamos a la escuela-, es una cosa que abarca la producción vegetal, animal, cerdos, conejos, aves, y hoy también estamos hablando de vacunos, bovinos y apicultura, que es un rubro relativamente nuevo pero que también tiene que ver en esto. La gran pregunta que me hago y que he hecho a las delegaciones que han venido es ¿cuál es el futuro de la granja? ¿Hacia dónde debería apuntar la producción granjera en el país?

Ustedes han dicho que el mercado es acotado, que tiene un techo y que es el consumo interno. En la medida en que el consumo interno aumenta, todo puede ir bien. Hay momentos en los cuales algunos sectores de la población consumen más y, otros, en los cuales consumen menos; hay quienes saben consumir y quienes no saben hacerlo. Entonces, todo esto implica un estudio detenido y profundo de la realidad de la producción.

Otra pregunta que también he formulado a las diferentes delegaciones tiene que ver con la exportación. Obviamente, nos encontramos con dificultades de competitividad, de costos y de infraestructura. ¿Cómo podemos resolver esto entre todos? Creo que estas son políticas de Estado que tenemos que encarar y resolver entre todos para apuntalar este rubro agropecuario muy importante. Creo que antes de discutir el proyecto con detenimiento, deberíamos definir eso para luego ver la necesidad -que otros rubros ya tienen- de votar y aplicar este proyecto. Obviamente, el tiempo pasa, y no creo que por ir a este detalle, debamos acotar la discusión del proyecto.

SEÑOR CASAS.- Tenemos una duda con respecto a la extensión de tierra que actualmente ocupa la granja en el norte. Quisiéramos saber si tienen un comparativo entre la extensión de tierra en el norte y en el sur.

Ustedes hablaron de un 80% de tomate y un 90% de morrón. También nos gustaría saber, en el espectro total de la granja, cuál es el porcentaje de producción del norte con respecto al del sur. Consideramos que es importante tener presente esos valores.

En cuanto al proyecto, estuvimos en la génesis y entendíamos que la granja no estaba funcionando correctamente, por más que hoy la situación con respecto a la Digegra puede ser diferente. La idea era aportar una herramienta, a través de este Instituto, que sirviera para la proyección, comercialización y extensión de la granja en el Uruguay. No creemos que esto sea la panacea y que solucionemos todo, pero es una herramienta, y tanto los productores como los legisladores debemos coincidir en que tal como venían las cosas, no estaba funcionando bien. Además, esto ya viene desde hace muchos años.

Consideramos que este podría ser un aporte para empezar a trabajar y, de alguna forma, tratar de cambiar el rumbo que hasta ahora se tenía con respecto a la granja.

SEÑOR DÁVILA.- Saludamos a los productores del departamento vecino de Salto.

Mi pregunta no tiene que ver con el proyecto sino con un tema que han venido planteando con relación a la comercialización. Recordamos que en el año 2000 estuvimos presentes en la inauguración del mercado regional del norte. Había una expectativa acerca de que iba a ser una solución para los productores y, sin embargo, los comentarios son que esa experiencia no funcionó, que no permitió comercializar y que no se pudo transformar en el mercado regional. Quisiera saber si tienen claro por qué ese mercado no funcionó y si habría posibilidades de retomar ese trabajo.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Quiero aclarar que no estoy en contra del proyecto. Pienso que, inclusive, puede tener aspectos positivos como, por ejemplo, el acotamiento de las dificultades que tenemos en el Ministerio de Ganadería de Agricultura y Pesca para generar cargos y técnicos que apoyen al sector. Quizás con esta iniciativa eso se facilite.

Otro tema que me parece importantísimo y que voy a puntualizar es que ni el Presidente de la Comisión -salteño- ni el integrante de la Comisión de Salto ha tenido la idea de invitarnos a visitar su departamento para conocer este sector en vivo y en directo, y no por lo que nos cuentan.

(Hilaridad)

SEÑOR GUTIÉRREZ.- Como aquí se dijo, la granja abarca un espectro muy grande, tiene una cantidad de subrubros y, en términos generales, es muy poco exportadora, salvo la fruticultura del sur y la citricultura.

En la horticultura, si nosotros no producimos las hortalizas hay que traerlas de otro lado durante seis meses o más. No debemos, no podemos ni vamos a desaparecer porque el día que se termine el último productor va a surgir otro que va a hacer lo mismo, porque el mercado se lo va a demandar, ya que es el único lugar. Además, no podemos desaparecer porque la seguridad alimentaria del país se basa en nuestra producción, de lo contrario somos dependientes de producciones extranjeras.

Hemos llegado al techo, pero ¿por qué llegamos? Por la capacidad de sus propios productores y por la tecnología aplicada, que ha multiplicado varias veces los rendimientos y las calidades de nuestros productos. Estamos en un techo y autocompetimos en el mercado con nuestras propias producciones del norte. Lo que debemos plantear al Instituto -cuando esté en funcionamiento- es que tenemos ideas de cómo salir de esto, pero las vamos a discutir en su momento.

Nos gustó mucho lo que dice el proyecto de "Granja Nacional Vegetal", porque si no se pone el término "vegetal", estamos incorporando dentro de la granja a una cantidad de elementos que no son vegetales, que demandan necesidades e intereses y que se deben tratar con otra estructura de funcionamiento.

Me parece que querer solucionar los problemas de la granja de todos los subsectores en un Instituto, será tan difícil como lo fue en la Junta Nacional de la Granja, porque se va a picotear de todos lados. Creo que solucionar los problemas de los recursos, los intereses, las discusiones, el norte y el sur, la tecnología, la indigencia de la gente y demás, no se puede hacer desde un Instituto. Si concentramos la labor de un Instituto a determinadas temáticas, podemos llegar a solucionar nuestros problemas de exportación y comenzar a buscar salidas. Sabemos que tenemos que competir con calidad y precios para afuera, pero también hay formas de conseguir mercados y para hacerlo muchas veces hay que invertir. Invertir significa hasta llegar a obtener pérdidas, pero esas pérdidas las queremos compartir con el Estado. Queremos invertir para, después de conquistar el mercado, quedar libres para continuar.

Con la calidad que tienen nuestros productos son bienvenidos en cualquier parte del mundo, ya sea en Argentina, Brasil, y otros mercados regionales. Brasil está enamorado de nuestros tomates, pero si no tenemos una secuencia de producción para Brasil, no nos va a abrir el mercado y no le vamos a poder exigir más precio. Hacemos nuestras exportaciones a Brasil, pero muy puntualmente y no hemos podido continuar porque teníamos nuestra planificación hacia el mercado interno.

¿Cómo hemos subsistido dentro del mercado interno? Porque hemos diversificados los rubros. Antes se plantaba morrón y tomate, y cuando los números no empezaron a dar, empezamos a plantar otros rubros. Pero cuando esto tampoco dio, empezamos a hacer plantaciones en distintas fechas. Llegamos a tener hasta seis o siete fechas de plantación para ir al mercado cuando el tomate está bajo y cuando el tomate está alto, y nos manejamos con promedios. Los productores del norte subsisten porque trabajan con promedios y, desde el punto de vista de la planificación, han encontrado la posibilidad de hacer almácigos desde febrero hasta setiembre. Entonces, están ofreciendo mercadería en los momentos en que varían los precios del mercado.

Asimismo, quiero decir que nos hemos visto muy perjudicados por decisiones políticas y del Ministerio de Economía y Finanzas. Quizás fueron decisiones tomadas con muy buena intención, pero no nos han permitido hacer promedios en nuestros productos. Cuando el tomate u otro rubro sube mucho, se piensa solamente en el consumidor y se importa, por ejemplo, tomate o cebolla. El año pasado tuvimos una triste experiencia con las cebollas.

El Gobierno y el Instituto -cuando esté integrado- tienen que luchar para que se logre alcanzar una buena convivencia entre el consumidor y el productor.

Reitero que trabajamos y subsistimos porque manejamos muy bien nuestras empresas tratando de promediar, al cabo del año, el precio de un rubro que producimos. Si nosotros producimos tomate solo para determinado momento, nos fundimos. Ya encontramos una solución pero, a pesar de ello, estamos en el techo y corremos riesgos.

En cuanto a los productores, debo decir que los productores que han desaparecido, lo han hecho aun contando con toda la tecnología y, como se dijo, el 70% está asesorado. No hay un productor que no practique el riego por goteo, u oferta y riego; hasta los cultivos de campo lo tienen. Tenemos un nivel tecnológico muy alto. En este momento, están ingresando a Salto tres o cuatro máquinas cepilladoras y enceradoras de tomates, lavadoras de frutillas, clasificadoras de tomate y de cebollas

Acabamos de recibir a dos técnicos chilenos que van a estar diez días en Salto regulando máquinas en cuatro o cinco empresas. Por supuesto, esas son empresas que hoy pueden comprar esas máquinas y traer a los técnicos chilenos, pero también hay pequeños productores que están mirando con mucha atención lo que está pasando para hacer lo mismo.

Si nosotros tenemos una máquina que nos clasifica el tomate, no somos tan dependientes de la mano de obra, que es escasa en determinados momentos, y ahí nuestros costos también se licúan. Todo eso lo tenemos permanentemente en evaluación.

SEÑOR FERREIRA.- Voy a contestar la pregunta al señor Diputado Casas.

La superficie hortícola del sur del país ronda las 10.000 hectáreas, contando los cultivos protegidos y los de campo. En el norte, alcanzan a 2.500 hectáreas, o sea la cuarta parte en áreas productivas.

La producción en el sur del país llega a 112.000 toneladas y, en el norte, a 64.000 toneladas. A pesar de las diferencias en el área y en la producción, el valor bruto de producción de las dos zonas es similar.

En cuanto a la pregunta del señor Diputado Dávila, el mercado cambió de propietario, pero existe. Antes era de un solo propietario y, ahora, algunos operadores del mercado regional norte alquilan un galpón y están realizando la misma tarea. Lo bueno del mercado fue que empezó a atraer compradores de toda la región. A partir de ese puntapié del mercado regional norte, llegó a comprar en Salto gente de Artigas, de Tacuarembó, de Rivera, de Paysandú, de Río Negro y hasta de Soriano y Colonia. Aunque no lo puedo cuantificar, ha aumentado el volumen de ventas hacia esos departamentos en forma muy significativa y tiende a crecer.

SEÑOR TENCA.- La mayor población la tenemos en los tres o cuatro departamentos del sur del país y la apuesta a que fuera un mercado regional y que pudiéramos trabajar hacia el exterior -como se había pensado en la primera etapa- no pudo prosperar de esa manera, pero la venta de los productos salteños en la zona ha aumentado de forma bien importante en muchos rubros.

SEÑOR GUTIÉRREZ.- Debemos ser sinceros en el sentido de que vienen de la frontera del país cuando las demandas hacia Brasil son importantes, y se llevan camiones enteros. Después no sabemos qué pasa. A la inversa, también productos brasileños acceden a nuestro mercado. Es decir que el desfase de mercadería nos corre a favor y en contra en algunos momentos.

En todo el norte del país los productores hortícolas nos sentimos muy orgullosos porque tenemos muchos jóvenes y nos da alegría ver cómo actúan. Hay muchachos de veinticinco a treinta y cinco años que están tomando las riendas de las grandes empresas y los empresarios mayores se están descansando en sus hijos. Sabemos que eso no ocurre aquí. Ninguno de nuestros productores ha llegado a la indigencia sino que se han tenido que reconvertir. La juventud nos llena de entusiasmo porque quieren seguir adelante y lo están haciendo. A veces el riesgo es el propio ímpetu que tienen al querer usar demasiada tecnología sin calcular los costos. También podemos decir con orgullo que la tecnología es algo que nos impregna. Eso es riesgoso cuando no se sabe priorizar las inversiones. Se maneja mucho el sistema de riego y se han hecho tajamares en los lugares en que hay dificultad para los pozos. Además se han hecho filtros de grava para regar los techos de los invernáculos en invierno.

En la próxima temporada que empieza en febrero o marzo, sería bueno que ustedes nos visitaran y vieran las producciones y los packing y dialogaran con los protagonistas, que les van a aclarar mucho más. Si se crea este instituto, su función deberá ser descentralizada. Cuando participé en la Junta Nacional de la Granja como delegado del norte logré que se hiciera una jornada en Salto, pero fue la única vez en siete años. Quienes proyectan estas cosas en la capital, por más que sean técnicos, necesitan ver la realidad, el nivel de tecnología, cómo se trata a la gente y qué visión tienen. Los productores que van desde Canelones son gente mayor y quedan asombrados.

La dificultad que tienen en el sur es que la producción granjera está muy dispersa mientras que nuestras producciones están concentradas en un área donde estamos todos muy interrelacionados, la información corre y no hay egoísmo; lo que sabe uno lo sabe el otro. Todo eso nos ha beneficiado y podemos venir a hablar aquí con entusiasmo y ganas. Evidentemente, también hay dificultades relativas a la preparación de gente y a la falta de mano de obra y de infraestructura. Tenemos una zona en Salto en que el productor no se empeña y no le va a poner la firma solidaria a nada si no es compartida pero está dispuesto a autofinanciarse para un objetivo general. El productor salteño tiene esas características y se deben aprovechar.

SEÑOR TENCA.- Queremos que quede una constancia en la versión taquigráfica.

Se señala que el precio de las frutas y hortalizas pesa en la inflación, pero basta mirar algunos números que tiene la Dirección General de la Granja para advertir que los productos hortícolas estuvieron veintiún meses por debajo de la inflación; de manera que estuvimos ayudando a que se mantuviera baja. Hay que tener en cuenta que hubo un cambio de hábitos en el consumo porque se inició una producción que no existía. Para nuestros padres y abuelos el tomate desde el norte venía recién en noviembre y durante junio, julio y agosto no se consumía tomate. Hoy se consume tomate y frutillas durante todo el año. Por los costos que tenemos, esos productos deben tener determinado valor en cierto momento. Cualquier economista sabe que cuando se vende en una etapa por debajo de los costos de producción en algún momento hay que vender por encima para que los números cierren al final de la zafra. Nos gustaría que ese tema se analizara y que no fuera tan expuesto cada vez que tenemos un problema con la inflación. Cuando trajimos los números del Ministerio de Economía y Finanzas que indican que las frutas y verduras no pesan en el IPC más que un 1.29% o un 1.30%, nos han respondido que esa es la sensación de doña María, y eso nos ha preocupado porque juega bastante en contra.

SEÑOR FERREIRA.- Determinados valores se dan cuando tenemos problemas climáticos. La falta del producto se debe a las fuertes heladas -unos sesenta días después de una semana con ese fenómeno- o algún otro problema climático. Entonces, es algo muy puntual y nos choca que nos culpen.

Creo que la idea del mercado regional en Salto enseñó muchas cosas. La gente se acostumbró a ir y le dio la posibilidad a cantidad de productores pequeños a vender sus productos en mejor forma porque no dependen de intermediarios sino que venden directamente. No lo sé con exactitud, pero me animaría a decir que allí se vende el 30% de los productos. Sin embargo, se hace desordenadamente. Lo que hace falta es un mercado que funcione.

También quiero reiterar que hay un fuerte potencial humano dedicado a la horticultura con mucho entusiasmo y capacidad de hacer más cosas, aunque las limitantes son los mercados. Tenemos un costo de producción caro y debemos trabajar con algún tipo de ayuda para que nuestros productos se valoricen afuera. Solos no

podemos lograrlo. No se pueden vender productos por debajo de los costos tanto tiempo. No hay empresas que lo aguanten.

SEÑOR PRESIDENTE.- Les agradezco su presencia.

(Se retira de Sala la delegación de la Asociación de Granjeros de Salto y de la Mesa Hortícola de Salto).

——Se enviará la versión taquigráfica de la sesión al Ministerio y luego se fijará una fecha para que comparezcan las autoridades de la Digegra a fin de conocer su opinión.

Se levanta la reunión.

≠